

Juana de Arco, juzgada y canonizada

Agustina Terrizzano

Periodista



La joven campesina Juana de Arco guió al Ejército francés en la guerra de los Cien Años contra Inglaterra, logrando que Carlos VII de Valois fuese coronado rey de Francia. Luego fue capturada por los borgoñones y entregada a los ingleses, quienes la condenaron por herejía. Juana tenía 19 años cuando murió quemada viva en Ruan.

Juana de Arco nació en 1412 en Domrémy, un pequeño poblado situado en el departamento de los Vosgos en la región de la Lorena (Figura 1), y comenzó a escuchar voces a los 13 años. Según el informe de su condena, escuchaba voces provenientes desde la derecha de su cabeza y veía una gran luz. Luego de algunos episodios, empezó a identificar que la voz correspondía al arcángel Miguel. Juana explicó: “cuando lo escuché por tercera vez, reconocí que se trataba de la voz de un ángel. Estaba tan asustada que tuve que verlo varias veces para estar segura de que se trataba de él” (Figura 2). Las alucinaciones de Juana se componían de varias voces, algunas veces desencadenadas a partir de un sonido particular como el tintineo de una campana. Usualmente se acompañaban también de visualizaciones,



Figura 1: Casa natal de Juana de Arco, en Domrémy, actualmente convertida en museo.

como luces apareciendo al mismo tiempo que las voces o imágenes que ella identificaba como santos.

A los 17 años, estas apariciones terminaron por llevarla a concretar su misión de liberar Francia. Para ello viajó junto a seis soldados de su aldea para encontrarse con Carlos de Valois, Delfín de Francia y futuro Rey (Figura 3). Esta reunión no habría sido posible sin la ayuda de Yolanda de Aragón (Figura 4), quien con su esposo eran Luis II de Nápoles fueron llamados "Rey y reina de Cuatro Reinos": Sicilia, Jerusalén, Chipre y Aragón. Yolanda era suegra del Delfín y, por lo tanto, una de las mujeres más poderosas de la Corte Real. Fue ella quien convenció a la familia de Carlos de que él estaba destinado a encontrarse con Juana y cumplir la profecía. La Ciudad de Orleans estaba en estado crítico por la invasión inglesa. La población sentía que sólo un acto divino podía salvarlos, y Juana fue la figura que dio respuesta a esa sensación.

Juana envió una carta a los ingleses en la que decía: *"He sido enviada por Dios, Rey del Cielo, para conducirlos fuera de Francia uno por uno. Si obedecen, tendré misericordia"*. El 29 de abril de 1429 Juana llegó al asedio de Orleans. El grado de liderazgo militar



Figura 2: *Juana de Arco recibiendo el mensaje del arcángel Miguel*. Óleo de Eugene Thirion, 1876. Iglesia Eglise Notre-Dame de Chatou.



Figura 3: Carlos de Valois, coronado como rey de Francia el 17 de julio de 1429 con el nombre de Carlos VII. Óleo de Jean Fouquet, 1450. Museo del Louvre.



Figura 4: Yolanda of Aragon, la dama que le consiguió a Juana de Arco su audiencia con Carlos de Francia.



Figura 5: *Juana de Arco comandando el asedio de Orleans*. Pintura de por Jules Eugène Lenepveu, 1890. Colección del Panthéon de Paris.



Figura 6: *Entrada triunfal de Juana de Arco en Orleans*. Pintura de Jean-Jacques Scherrer, 1887. Museo de Bellas Artes de Orléans.

que llegó a ejercer sigue siendo objeto de debate entre historiadores. Los historiadores tradicionales concluyen que ella principalmente llevaba el estandarte y ejercía un gran efecto sobre la moral de los soldados, pero sin pelear ni tampoco comandar directamente al ejército. La investigación académica actual asegura que sus compañeros oficiales señalaron que ella era una estratega de mucho talento. En cualquier caso, los historiadores están de acuerdo en que el ejército tuvo un gran éxito durante la corta carrera de Juana (Figura 5). Inspirados por su valentía, el Ejército de Francia en Orléans logró la victoria (Figura 6).

Juana quiso viajar al Castillo de Chinon, donde se encontraba el Delfín Carlos. Pudo concretar ese viaje gracias a la ayuda de Robert de Baudricourt. Para este viaje Juana vestiría por primera vez ropas de hombre. El Delfín no se podía arriesgar a que una joven desconocida se presentara ante él y lo pudiera matar. Así, cuando Juana llegó a la corte, Carlos VII se ocultó entre la gente que ocupaba la sala, vistiendo a uno de sus sirvientes con sus ropas para hacerlo pasar por él. Pero el engaño no sirvió, ya que Juana identificó a Carlos VII entre sus súbditos (Figura 7).

Juana acompañó a la corte real hasta Reims, donde el Delfín fue coronado como Carlos VII. Juana, vestida con su armadura y sosteniendo en alto su espada, es retratada en un libro del año 1475 (Figura 8). En este manuscrito quedó captada la imagen de esta mujer, a través de los ojos de sus contemporáneos. Luego de la coronación, Juana intentó seguir con su lucha, pero el nuevo rey ya había preestablecido una negociación.

Más tarde, los borgoñones, que se encontraban aliados con los ingleses, capturaron a Juana y pidieron un rescate a Carlos VII,



Figura 7: Tapiz expuesto en el Castillo de Chinon, de 2,75 m x 2,35 m, representando a Juana reconociendo al Delfín entre la muchedumbre.

quien decidió no pagarlo. En consecuencia, Juana fue entregada a los ingleses, quienes la llevaron a juicio frente a un tribunal de la Inquisición (Figura 9). Éste se encontraba controlado por el gobierno inglés que ocupaba el norte de Francia. Fue llevada al Mercado en Ruan, y delante de los jueces y el público se leyó su sentencia de muerte (Figura 10). A los 19 años, fue encontrada culpable de herejía y quemada en la hoguera (Figura 11).

Podría decirse que la muerte de Juana de Arco tuvo un marcado trasfondo político. Así lo afirma James C. Harris en un artículo titulado "Arte e imágenes en psiquiatría" (2013) de la Asociación Americana de Medicina. Juana murió siendo firme en sus creencias. Luego de veinte años de su muerte, los ingleses fueron definitivamente expulsados de Francia y Juana fue



Figura 8: Óleo sobre pergamino del siglo XV. Archivos Nacionales de Francia.

Figura 9: Juana de Arco, enferma, fue interrogada en su prisión por el cardenal Winchester. Óleo de Paul Delaroche, 1824. Museo de Bellas Artes de Rouen.





Figura 10: Este juicio, que tuvo lugar ante un tribunal de la iglesia respaldado por los ingleses en Rouen, Francia, en la primera mitad del año 1431 fue, en la mente de muchas personas, uno de los juicios más significativos y conmovedores jamás realizados en la historia de la humanidad.

exonerada de sus pecados. Finalmente, la familia de Juana le acercó al Papa Calixto III un traje que le perteneció. Isabel, madre de Juana, se acercó entre lágrimas y le dijo: *"He tenido una hija nacida en reconocido matrimonio bajo el nombre de Dios, que tomó los sacramentos del bautismo y la confirmación y ha sido criada bajo el respeto y las creencias de la Iglesia. Sin embargo, fue rápidamente juzgada y mandada a matar. Exijo que su nombre sea restaurado"*. Juana fue declarada inocente por el Papa el 7 de julio de 1456. La historia de Juana de Arco llegaría hasta el siglo XX: en 1909 fue beatificada por el papa san Pío X, y en 1920 fue declarada santa por el papa Benedicto XV. Ese mismo año fue declarada la santa patrona de Francia. Además, cada año, desde 1432, la Ciudad de Orleans conmemora su muerte y honra su vida y hazaña.

¿De qué se trataban esas voces?

Juana de Arco (1412-1432) (Figura 12) es una de las más grandes figuras de la historia de Francia. Sin embargo, parece improbable que siendo tan sólo una niña haya podido jugar un papel tan central en el devenir de la Guerra de los 100 años y en la liberación de Francia de los invasores ingleses, culminando con la coronación de Carlos VII.

No hay dudas de que Juana de Arco fue una mártir histórica, beatificada y canonizada por la Iglesia. Su legado ha ganado importancia a través de los años e inspirando cientos de libros, películas y obras de arte. Una imagen de ella aparece en imágenes y postales de la Primer Guerra Mundial. En Estados Unidos, su imagen vistiendo una armadura fue utilizada en estampitas, mientras que en Francia los soldados recibían medallas con su imagen. Winston Churchill dijo que en ella se encarnaba la



Figura 11: *Juana de Arco quemada en la hoguera*. Óleo de François Chiffart, 1901.



Figura 12: *Juana de Arco*. Grabado de Albert Lynch para la revista *Figaro Illustré* (1903)

bondad humana y la perfección de una manera sin igual.

Sin embargo, la controversia con su personaje permanece respecto a su carácter divino en relación con la religión. Desde el punto de vista psicológico, la manera en la que Juana de Arco logró dialogar con sus visiones y voces fue única. Ella creía fervientemente en dichas voces que, según su afirmación, pertenecían a los Santos Miguel, Catalina y Margarita. Ellos eran quienes señalaban la profecía anteriormente relatada: ella devolvería al joven Delfín su lugar en el trono y expulsaría a los invasores.

Juana de Arco aparece en un listado de figuras de la historia, como Buda y Julio César, que experimentaron visiones y contacto místico con Dios. Es probable que ellos fueran epilépticos. Por su parte, Alejandro Magno y Napoleón Bonaparte, así como artistas como Van Gogh y Flaubert, también han sido relacionados con esta enfermedad. Gran cantidad de neurólogos han escrito sobre la historia de estos personajes, estudiando sus descripciones e intentando relacionar su cuadro clínico con su historia.

Una de las principales hipótesis para considerar que Juana de Arco sufría de epilepsia es que, según sus relatos, sus alucinaciones provenían desde el exterior, a diferencia de los pacientes con esquizofrenia, que describen voces ubicadas en el interior de sus cabezas. Por otro lado, de las visiones de Juana participaban personajes que discutían con un humor alegre, lo cual se corresponde con contenido positivo que la impulsaba a ser valiente y cumplir una misión. Por el contrario, los fenómenos experimentados por enfermos de esquizofrenia suelen ser negativos, mientras que aquellos con psicosis suelen ser hostiles o amenazantes para la persona.

Los enfermos de epilepsia han sido reverenciados en algunas culturas y muy perseguidos en otras. Lo cierto es que siempre han sido relacionados con la divinidad, lo demoníaco y lo sobrenatural. Ha sido descripta la relación entre experiencias religiosas y episodios de convulsiones, sobre todo, en pacientes que padecen esta enfermedad con origen en el lóbulo temporal.

Louwai Muhammed en su artículo (2013) sostiene que existe una cantidad considerable de evidencia para sugerir que Sócrates y San Pablo experimentaron ataques de epilepsia durante su vida. Aunque no se diga nada específicamente referido a lo espiritual, sí es interesante la observación de que existieron múltiples personalidades de la historia humana que han padecido las mismas experiencias. Por otro lado, también subraya una característica de la medicina: el diagnóstico es siempre dado a partir de hechos históricos.

Múltiples estudios revelan que los epilépticos describen sus experiencias

como “haber tocado a Dios” o “un segundo de gran felicidad”. Asimismo, los episodios se vuelven atemporales, en tanto les resulta de gran dificultad discernir si han sido segundos, minutos u horas. Lo que sí resulta evidente es la conexión a Dios, las alucinaciones con oír su voz y la sensación de estar conectados con el infinito.

La semiología de los episodios de Juana de Arco es muy sugestiva de ataques epilépticos, que han sido considerados como extáticos por algunos autores o como expresión de una epilepsia parcial con manifestaciones auditivas por otros. El contexto religioso de las alucinaciones auditivas y visuales se atribuyen que durante su infancia y adolescencia fue criada en un ambiente religioso. Se puede suponer que estas alucinaciones, sin el conocimiento de su origen orgánico, le dieron un sentido de misión divina. Su papel durante la Guerra de los Cien Años y la narración de sus extraños episodios la llevaron a ser quemada por herejía a la edad de diecinueve años.

Bibliografía

- d'Orsi G., Tinuper P. "I heard voices. . .": From semiology, a historical review, and a new hypothesis on the presumed epilepsy of Joan of Arc. *Epilepsy & Behavior* 2006, 9: 152-157
- Devinsky O., Lai G. Spirituality and Religion in Epilepsy. *Epilepsy & Behavior* 2008, 12: 636-643
- Elliott B., Joyce E., Shorvon S. Delusions, illusions and hallucinations in epilepsy: 1. Elementary phenomena. *Epilepsy Research* 2009, 85: 162-171
- Elliott B., Joyce E., Shorvon S. Delusions, illusions and hallucinations in epilepsy: 2. Complex phenomena and psychosis. *Epilepsy Research* 2009, 85: 172-186
- Foote-Smith E., Bayne L. Joan of Arc. *Epilepsia* 1991, 32 :810-815.
- Harris J. Joan of Arc. *JAMA Psychiatry* 2013, 70: 6-7
- Hughes J.R. Did all those famous people really have epilepsy? *Epilepsy & Behavior* 2005, 6: 115-139
- Kasper B.S., Kasper E.M., Pauli E., Stefan H. Phenomenology of hallucinations, illusions, and delusions as part of seizure semiology. *Epilepsy & Behavior* 2010, 18: 13-23
- Muhammed L. A retrospective diagnosis of epilepsy in three historical figures: St Paul, Joan of Arc and Socrates. *J Med Biogr* 2013, 21: 208
- Nicastro N., Picard F. Joan of Arc: Sanctity, Witchcraft or Epilepsy? *Epilepsy & Behavior* 2016, 57: 247-250
- El juicio de Juana de Arco <https://sourcebooks.fordham.edu/basis/joanofarc-trial.asp>